

**EUROPA EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI: ¿HACIA
DONDE VA LA UNIDAD EUROPEA?**

Prólogo

Hoy más que nunca, es conveniente, necesario e imprescindible hablar de Europa como proyecto global y propio.

Por esta razón, la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, en la modestia de sus posibilidades y como parte integrante de la Sociedad Civil, decidió a través de su Junta de Gobierno que la actividad desarrollada durante el año 1989 se centrara en participar y sumarse al importante movimiento social que pretende como objetivo clave, conocer en profundidad, el contenido y evolución de la futura unidad europea.

Con el desarrollo de esta actividad, en absoluto nos separábamos de la Estrategia que en su momento se formuló por y para esta querida Sociedad Económica, sino que nos ajustábamos perfectamente a la misma, tratando de seguir siendo un Centro de comunicación social y un foro de opinión, que bajo los criterios de objetividad, tolerancia y respeto a las personas y a sus ideas, demostrara un año más desde su fundación en 1776, su vocación universalista y por tanto su atracción por todos aquellos asuntos que revisten interés para los valencianos.

Era importante realzar, con nuestra modesta aportación, que tras siglos de aislamiento, España iba a presidir por primera vez, el Consejo de Ministros de la C.E. durante un breve período de tiempo, lo que suponía un reconocimiento propio y ajeno, de la mayoría de edad política, social y económica de nuestro País.

Por otra parte, no es la primera vez que el tema Europeo preocupa en la Económica, ni por supuesto será la última, ya que incluso hasta el origen de las Sociedades Económicas de Amigos del País, hay que buscarlo precisamente en las corrientes de pensamiento que inundan Europa durante la primera mitad del siglo XVIII y que desembocan en la Ilustración, cuyos valores fundamentales serían: el deseo de cambio; la elevación del nivel cultural y educativo; el desarrollo científico-técnico; la innovación como elemento de renovación del tejido social, etc.; valores que unieron a las personas que formaban parte de las áreas progresistas de las Sociedades Alemana, Francesa, Inglesa y otras, a las que sin duda se sumó la Española.

¿Sigue siendo válida la «Europa de los pequeños pasos» ideada por los fundadores de la actual Comunidad Europea?

¿Serán suficientes las reformas planteadas en el Acta Unica, para conseguir los objetivos deseados?

A la luz de los recientes acontecimientos políticos ocurridos, tanto en la República Democrática Alemana, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, etc., como en todas las Repúblicas Socialistas Soviéticas, estimamos será necesario acelerar el paso para formalizar y hacer efectivo el proceso de unidad europea y simultáneamente podemos asegurar que no son suficientes las reformas planteadas en el Acta Unica para conseguir el Mercado único europeo.

Mientras a nivel interno los debates continúan, nuevos países de la Europa occidental y del otro lado de las cicatrices de la historia, empiezan a presentar o a estudiar seriamente su candidatura de ingreso a esta Europa de los 12 que aparece a veces dubitativa respecto del camino que debe seguir.

La unidad Europea es un proyecto apasionante que no es fruto de la improvisación, ni es una revolución, sino producto de una evolución racional, progresiva y controlada, consecuencia de pactos y acuerdos difíciles porque se realizan entre pueblos distintos para conseguir un objetivo común.

Pero: ¿será posible hacer realidad este fascinante proyecto? o ¿tendremos que renunciar al mismo, como consecuencia de los graves fenómenos político-sociales a que aludíamos antes?

En nuestra opinión y es evidente, estos fenómenos político-sociales no son autónomos, sino inducidos pero al margen de las razones y presiones internas del colectivo social oprimido, sería conveniente saber si además, están interviniendo factores políticos externos tales como el temor de EE.UU. y Japón a un nuevo bloque político emergente y por tanto si su intervención es o no favorable a la consolidación de una Europa unida, o si por el contrario son elementos desestabilizadores a sumar a un proceso socio-político muy complejo.

En el primer caso, se trata de ensamblar una nueva Europa (occidental y oriental) mientras que en el segundo, habría que realizar dicho ensamblaje, evitando a la vez los ataques desestabilizadores ajenos al proceso.

Independientemente de la forma final que el proceso de unidad Europea adopte, el mismo tiene para la Comunidad Valenciana una repercusión significativa, ya que la libre circulación de las personas, mercancías, servicios y capitales supondrá una apertura socio-económica y cultural que exigirá un importante esfuerzo de adaptación.

Para hacer frente a este «proceso», la Comunidad Valenciana, disfruta hoy de un fuerte dinamismo social, una gran capacidad de innovación, de una economía equilibrada que se distingue por su fuerte apertura al comercio internacional y políticamente dotada de Instituciones de autogobierno, lo que equivale a decir, que disponemos de las condiciones necesarias para que Valencia y toda la Comunidad Valenciana se encuentren en el epicentro europeo a partir de enero de 1993.

En definitiva, merecía la pena dedicar nuestra atención y esfuerzos durante el año 1989 a la unidad de Europa, invitando a personalidades relevantes en el ámbito del pensamiento y gestión de la futura Europa, tales como: D. Enrique Barón Crespo (hoy Presidente del Parlamento Europeo); D. Manuel Marín González (Vicepresidente de la Comisión de las Comunidades Europeas); D. Marcelino Oreja Aguirre (Secretario General del Consejo de Europa); Mr. Bernard Wouts (Administrador General de Le Monde); Mr. Matias Hitterscheid (Secretario General de la Confederación Europea de Sindicatos); Hr. Klaus Meyer Horn (Secretario General de la Confederación Europea de Cajas de Ahorro); D. Eduardo Punset (Eurodiputado); D. Fernando Asua (Presidente de IBM-España); D. Emilio Muñoz (Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas); D. Fernando Morán (Eurodiputado).

Lo que nadie puede dudar hoy, es que la Económica reitero, con la modestia que le caracteriza, ha entrado en el circuito europeo de Entidades culturales y ello gracias al apoyo de todos los socios de la Económica, pero muy en especial de aquellos que han colaborado más activamente en el desarrollo y organización de este ciclo de conferencias.

Si a lo largo del mismo, nosotros los valencianos, aprendemos a explorar nuestro futuro y los demás, llegan a conocer cuál es nuestra situación real y nuestra capacidad potencial, habremos conseguido, sin duda, el objetivo que nos habíamos propuesto inicialmente. .

Nuestro profundo agradecimiento al Molt Honorable President de la Generalitat Valenciana por el apoyo que nos ha dispensado en la organización de este ciclo de conferencias, prueba evidente de la sensibilidad del Gobierno Valenciano hacia todos los asuntos relacionados con la Comunidad Europea.

Presidente de la Real Sociedad
Económica de Amigos del País.